

RESIDUOS DE ANTIBIÓTICOS EN LECHE

MEDIDAS PARA
COMBATIR EL PROBLEMALázaro Zurich Z.*
Médico Veterinario

Profesor Universidad de Chile y Universidad Santo Tomás

En el número anterior de **Tierra Adentro** nos referimos a los peligros que acarrear los residuos de antibióticos en la leche. Los niveles máximos permitidos en Estados Unidos y por la Organización Mundial de la Salud se entregan en el cuadro 1.

Al respecto es importante recordar el caso del cloranfenicol, antibiótico con excelentes propiedades farmacológicas y terapéuticas, pero cuya presencia en la leche es capaz de originar, aunque rarisísimamente, graves cuadros patológicos, expresados por una depresión de la actividad hematopoyética (producción de glóbulos rojos) que, en individuos hipersensibles, puede provocar un estado de aplasia medular (depresión funcional) de carácter irreversible. Los productos de degradación metabólica, además de la droga como tal, no son destruidos por la cocción. A pesar de su baja incidencia patológica, en EE UU y otros países fue suficiente conocer este

Niveles de tolerancia de residuos de antibióticos en leche (ug/ml)		
Antibióticos	FDA	OMS
Ampicilina	0,01	0,01
Amoxicilina	0,01	-
Penicilina G	-	0,006
Cloxacilina	0,001	0,02
Estreptomicina	0,025	0,02
Tetraciclina	0,08	0,1
Cloranfenicol	cero	cero
Eritromicina	0,05	0,04
Oxitetraciclina	0,03	0,1

Las pequeñas diferencias entre algunos valores no son significativas; los países se pueden regir por las tablas que sean consideradas mejores para un control eficiente.

hecho para prohibir su uso en animales destinados a consumo.

Asimismo, el consumo habitual de leche con residuos de tetraciclina por mujeres embarazadas o niños de hasta 10 ó 12 años, puede originar graves problemas en la formación del esmalte de los dientes y huesos.



*Artículo extractado de "El Médico Veterinario", publicación oficial del Colegio Médico Veterinario A.G. N° 8, julio de 1997.

Cómo disminuir
la magnitud del problema

Si bien cada país está en condiciones de dictar las normas más convenientes para minimizar o reducir al máximo las consecuencias de esta situación, puede resultar de interés proponer algunas acciones: Mayor control sobre el expendio de antibióticos, manteniendo la excelente medida del SAG de exigir la impresión del período de resguardo y prohibir la dosificación en los envases.

Implementar laboratorios de control con instrumental moderno, especialmente dotados con HPLC (cromatografía líquida de alta eficiencia, para el análisis de aminoácidos, vitaminas, micotoxinas, pesticidas, pigmentos antibióticos, hormonas e iones), que son más eficientes que los métodos microbiológicos. Estos pueden ser importantes en una fase inicial, por ser más económicos, pero la salud humana y animal exige una mayor rigurosidad científica. Mayor difusión (campañas a nivel nacional) sobre la importancia de los residuos antimicrobianos, y otros fármacos, en alimentos de origen animal, sin alarmar ni exagerar: el fin es educar, no asustar. Facilitar la actualización sobre el uso de antibióticos en veterinaria. Las universidades, los colegios profesionales y los centros que generan conocimientos deben ser quienes transfieran al medio pertinente los avances, cada vez más veloces, de la terapia antimicrobiana.

Constituir un Centro de Referencia sobre Antimicrobianos de Uso en Veterinaria, especialmente orientado a informar acerca de la resistencia bacteriana a nivel nacional en patologías frecuentes que afectan a distintas especies. ▲